

La Reserva Federal de Estados Unidos es una institución con un formato similar al de los Bancos centrales. Su estructura ha ido cambiando a lo largo de los años, pero en la actualidad es una institución relativamente independiente y que tiene la función de: controlar la actuación de las instituciones bancarias, mantener la estabilidad del sistema financiero y apoyar financieramente a diferentes instituciones tanto nacionales como en el extranjero.

Durante la crisis financiera del 2007 la Reserva Federal aplicó tanto medidas convencionales como nuevos programas, todos con el objetivo de paliar los efectos de la crisis.

A mediados de 2007 se produce en Estados Unidos un incremento de los tipos de interés del mercado interbancario y la reducción de la inversión, que marcaría el inicio de la crisis. La respuesta de la Fed fue inmediata: reduce el tipo de interés al 4,25% y amplía la ventana de descuento (una forma de financiamiento bancario). Tras varios meses en los que la situación no mejora, en abril del 2008 se baja el tipo de interés al 2%.

Las bajadas del tipo de interés tenían el objetivo de evitar la recesión y a la vez, estimular el gasto privado. Estas medidas fracasaron al confirmarse a mediados del 2008 la recesión.

La FED volvería a bajar los tipos, entre 0 y 0,25%. Se puso en marcha la política de “comunicación” con el objetivo de influir en los tipos de interés futuros, adquiriendo el objetivo de mantener los tipos reducidos durante un largo periodo. Con los tipos reducidos la Fed se centraría en la creación de empleo.

En 2015 con la tasa de paro próxima al 5% comienza la “recuperación”, la subida progresiva de los tipos de interés.



La Fed también aplicó medidas no convencionales tras el fracaso relativo de la reducción del tipo de interés, dirigidas a mejorar la liquidez y otros aspectos de la economía real. Las medidas de “credit easing”: Prestamos a bancos, suministro de liquidez a mercados clave, compra de títulos a largo plazo...

Otro tipo de medidas no convencionales fueron las “quantitative easing”, un programa de compra de activos financieros a bancos y otras instituciones privadas, buscando reducir los

tipos de interés interbancarios a la baja.



Los años 2008 y 2010 se corresponden con la QE1 y la QE2 y en cada año la inyección es de 600 mil millones de dólares.

La operación "Twist" se lleva a cabo en dos tandas. 2011 con 400 mil millones y 2012 con 267 mil millones.

Entre los años 2012 y 2014 se produce la última gran inyección de liquidez, QE3, con una inyección de 1,6 billones de dólares aproximadamente.